

Octubre
28
Miércoles
Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO IV.—NUM. 1.142

Redacción, Administración
y Talleres:
LIBERTAD, NÚM. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales.

Franqueo concertado

Disposición interesante

Por el ministerio de Fomento se ha dictado, con fecha 16 del corriente mes, un Real decreto, promulgado en la *Gaceta de Madrid* del día 17, que reviste un excepcional interés, reconociendo a los Pósitos existentes, y a los que en lo sucesivo puedan crearse, el derecho de formar Federaciones provinciales, con objeto de unificar e intensificar su acción en orden al ejercicio del crédito agrícola y en beneficio de los agricultores de las diversas localidades donde se hallen establecidos los Pósitos que constituyan la Federación.

Dice el señor ministro en la notable exposición que precede a tan interesante disposición: «Las Federaciones de los Pósitos pueden también ejercer una intensa acción cultural en nuestras clases rurales, demostrando prácticamente, con la insuperable enseñanza del ejemplo, los beneficios de la cooperación de los esfuerzos colectivos. Si dentro de los Estatutos y Reglamentos del Banco de España, que es la pieza principal de nuestro sistema financiero, ha sido posible auxiliar a los sindicatos agrícolas, ciertamente que no ha de negar su apoyo a los Pósitos y menos aún a las entidades que, represente a la Federación, por la máxima garantía y responsabilidad que le ofrezcan. De esta suerte será todavía mayor y más eficaz el fomento del crédito rural. Finalidad de las federaciones, como puede serlo hoy de los Pósitos, sería igualmente la compra de semillas seleccionadas, de abonos químicos, de aperos y trénes de sodeo que han renovado la virginidad de las tierras agotadas en Europa, mediante una producción secular; pues tales operaciones serían como una supervivencia modernizada de los antiguos préstamos en especie, y si bien tales operaciones parecen más propias de las funciones y de las iniciativas de los Sindicatos agrícolas, no puede haber inconveniente en autorizar a los Pósitos, a los que los altos y a sus Federaciones, a que las realicen en beneficio de la agricultura patria, en las comarcas donde tales Sindicatos no existan.»

Tan acertada cuanto oportuna disposición, tiende también a activar la liquidación de los créditos que a favor de los Pósitos existen atrasados, dando facilidades para el pago a los deudores que voluntariamente tratan de redimirse de las responsabilidades sobre ellos acumuladas como herencia de los que, en tiempos quizás lejanos, las contrajeron. Al efecto, a los preceptos contenidos en el Real decreto, se adiciona el siguiente:

«Artículo.—Se proroga por un año, a partir de la promulgación del presente Real decreto, el plazo concedido por la segunda de las reglas contenidas en el art. 6.º de la Ley de 23 de Enero de 1906, a los deudores de los Pósitos cuyas deudas tengan más de diez años de fecha para que las hagan efectivas, abonando sólo el capital y los réditos ó creces devengados correspondientes a cinco anualidades.»

En aquellos casos en que los créditos a que se refiere el párrafo anterior, se encuentren en período ejecutivo, los agentes no podrán cobrar derechos sino por el importe de la deuda principal u originaria, más las cinco anualidades, cualesquiera que sean las cantidades por las que se despachase la ejecución.

La buena voluntad de todos debe, a nuestro juicio, contribuir a que una disposición dictada con gran altruismo y manifestada oportunamente, no se malogre como tantas otras y produzca la intensa evolución social que el Sr. Ugarte se propone.

Los horrores de la emigración

De una correspondencia de Argelia tenemos las siguientes párrafos: «Las autoridades francesas han extendido el antiguo rigor que usaban para con los españoles de esta colonia. La ley de extranjería de 8 de Agosto de 1893, se declaró aplicable a la Arge-

lia desde el 7 de Febrero de 1894. Con arreglo a ella, todo extranjero llegado al territorio argelino después de dicha fecha ha de matricularse en el registro especial que llevan las alcaldías, abandonando 2,55 francos por el importe de dicha matrícula.

Con esto debería bastar. Pero para desembarcar en cualquier puerto argelino, es preciso además un pasaporte ó cédula visado por el cónsul francés del lugar del embarque, cuyo precio es para las mujeres, diez pesetas; para los hombres 5,40. Y será inútil pretender un pasaporte común para una familia. Cada individuo debe llevar el suyo, abonando la cuota correspondiente.

Para salir de Argelia, los gastos, las molestias, los requisitos oficiosos persiguen todavía al infeliz extranjero. Después de proveerse del visado consular español y del billete de la compañía naviera, el emigrante debe presentar dichos documentos en la oficina de Policía, que autorizará el embarque, mediante un sello especial. Nuestros compatriotas deben formar larga cola a la puerta de la Comisaría para cumplir este molesto trámite y presentarse a bordo una hora antes del embarque, con el fin de sufrir la inspección que el comisario de Policía no dejará de hacerles.

¿Se requiere algo parecido a esto para que los franceses puedan entrar por millares en España, huyendo de la triste situación en que se halla su país?

Creemos que no. Nuestro Gobierno se ha mostrado siempre generoso con los franceses. En cambio éstos, que jamás han dado la menor facilidad a nuestros compatriotas para establecerse en esta Argelia que labraron con su sudor en provecho de Francia, se complacen en poner nuevas trabas y nuevas humillaciones al emigrante español, verdadero esclavo en Argelia, contra el cual se extrema el rigor, con la complicidad pasiva del Gobierno español.»

TRAZO

POBRE PAJARITO!—Era cierto día otoñal grisáceo y triste, los árboles iban perdiendo sus verdes envolturas, los pajarillos pasaban en bandadas sobre nuestras cabezas entonando sentimientos como una melodía de Beethoven ó una marcha fúnebre de Wagner y los arroyos mostrábase taciturnos porque en su olímpica difianidad no se reflejaba el azul del cielo.

El viento soplaban fuertemente arrastrando en su laberinto nubes de polvo acompañadas de hojas muertas y secas, agitando sin tregua ni medida las capas señoriales de las viejas encinas y removiendo las serenas aguas de los arroyuelos que se esparcían formando ondulaciones concéntricas y caprichosas golgoritas que se deshacían transformándose en arrullo sonoro y delicado, lamiendo las verdes yerbezuelas de las márgenes y besando nuestras caldas frentes.

Paseaba solo, iba cabizbajo, mi pensamiento se perdía en el infinito buscando el eterno porque de un algo impalpable, sin forma ni color, corriendo en pos de un ideal, cuando de pronto turbó mi ensimismamiento una nota muy triste, repercutió en mi corazón con tanta fuerza como el martillo de Vulcano sobre el yunque y se extinguió de prisa en los espacios como el rayo de luz.

¿Qué es ser?—me pregunté aterrado, escuché atentamente casi sin respirar y oía vez oí lo que al principio pero mucho más débil, así como la voz del moribundo, apagándose poco a poco como la pavesa de un cirio santo...

¿Qué es ser?—volvía a preguntarme, miré en derredor y nada vi, seguí andando, pensaba misteriosamente y ya preso de tal desconcierto me recosté sobre el aspero tronco de una robusta encina centenaria, a la sombra que proyectaba sus argüesadas y pomposas ramas y al ruido que hacía del chocar de unas contra otras a impulsos del viento, me hacía mil conjeturas. Por entre el verde ramaje miré al horizonte, nubes pardas y de mil colores circundaban al sol acompañándole en su marcha hacia el lejano Oriente, sentía frío, el húmedo soplo del viento nocturno me hacía mi cuerpo.

Volví a quejarse igual ser misterioso, levanté la mirada al cielo y—¡Oh sorpresa!—qué en la copa del arbusto, allí entre el áspero ramaje revoloteaba en su agonía un pobre pajarillo... subí presuroso a la encina, lo cogí cuidadosamente, examiné punto por punto su cuerpo inerte y—¡Ah dolor!—al ver mi mano roja en sangre de la que destilaba el infeliz volátil... estaba herido en el corazón... no pude apartarle el remedio... ya era cadáver.

¡Pobre pajarito!—que desgraciado fuiste, ahora cuando podías surcar los aires altero, la mano del hombre se opuso a tu libre albedrío... tenías libertad pero no pudiste disfrutarla... duerme tu sueño eterno pajarito, no maldecirás tu amarga suerte, que es muy triste vivir cuando se tiene libertad y no se puede hacer uso de ella. ¿Que le hubiera sido más grato vivir encerrado en una jaula, no lo envidiamos al que vive de esa manera... porque no vive su verdadera vida, sino que vive como viven los demás; duerme tu sueño eterno, ¡pobre pajarito!—Joaquín PÉREZ BUSTOS.

Los impuestos sustitutivos

El ministro de Hacienda estudia actualmente el medio de encontrar una fórmula que permita el aplazamiento del problema referente al impuesto sobre la sal y el alcohol.

No se trata de un problema que afecte solamente al Tesoro, sino también a los municipios. Por virtud de la ley de sustitución del impuesto de consumos desde este año el cupo que venían cobrando los Ayuntamientos en lo tocante a la sal debía pasar al Tesoro; y desde el primero del año próximo dejan también de percibir, por pasar al Tesoro, el impuesto de alcoholes.

Este segundo les crea a los Ayuntamientos una gran dificultad, porque además de no cobrar lo que por ley pasa al Tesoro, no podrán percibir tampoco el recargo municipal sobre un impuesto que para ellos desaparece.

A instancias, pues, de algunos Ayuntamientos, tiene el Gobierno que buscar una solución en defensa de las Haciendas municipales, y a ella dedica su atención el Sr. Bugallal, buscando como ya decimos, una fórmula que de momentos creemos que se reducirá a aplazar el problema, ya que las circunstancias no son las más a propósito para hallar solución definitiva.

CHISMOGRAFIA MADRILEÑA

Las dudas de D. Alvaro

El Conde de Romanones, como no ignora seguramente nuestro buen amigo el lector, era en los comienzos de la guerra un intervencionista casi exaltado en lo que cabe la exaltación tratándose de un hombre tan sereno y naturalmente frío como el prócer político español, D. Alvaro, francófilo hasta la médula, opinó, y sus opiniones dieron mucho que hablar a la gente y que sentir a la Administración del *Diario Universal*, víctima propiciatoria de las volubilidades romanescas, llegó a declarar que la intervención de España en la guerra europea era inexcusable por exigencia de deberes muy altos de solidaridad latina y el interés de nuestro engrandecimiento nacional.

Sus declaraciones produjeron mal efecto en el país y fueron censuradas en altas esferas, lo que motivó una rectificación del Conde que no es hombre que se case demasiado con las ideas. Romanones por una opinión más o menos nunca consentiría que se le cerrase una puerta de las que le convenga mantener abiertas. Nadie tan propicio como él a transigir amigablemente. Del intervencionismo a todo trance pasó de un salto a la simpática platónica, seguía siendo francófilo, y anglofilo pero sólo en el terreno sentimental, consintiendo, sin embargo, que algunos de sus amigos y correligionarios perseveraran en la campaña contra la neutralidad.

El Conde tiene, sin embargo, un flaco y quiso el azar que las circunstancias le hicieran en este punto vulnerable; Romanones ha sido siempre un enamorado de la moneda, es una debilidad como cualquier otra, siente por el dinero una pasión sin límites. Un día lo confesaba en un pasillo del Congreso ante varios políticos y periodistas: el mejor amigo, el mejor programa, el más legal compañero, el amante más fiel, es un duro; y al hacer esta confesión los ojos del conde brillaban como los de un iluminado.

Plugo a la casualidad, caprichosa que las salpicaduras de la guerra, hicieran a Romanones en este punto, vulnerable. D. Alvaro tenía en un Banco de París trescientos mil francos cuando estalló la conflagración y en vista de las circunstancias procuró recuperarlos. Le constataron alegando la ley de moratorias y aun cuando Romanones alegó su condición extranjera y su calidad francófila, el Banco de París insistió en que las moratorias regían también para los extranjeros, aunque fuesen francófilos.

Pero D. Alvaro, que posee mucho y bien repartido, tuvo por aquellos días que hacer efectivo un crédito de diez mil libras esterlinas en un Banco alemán y los germanos le pagaron sin excusas ni dilaciones.

El Conde tuvo, pues, por personal experiencia una ocasión para medir la conducta de los franceses y la de los alemanes y la de estos últimos, la figura con que el Banco germano atendió sus requerimientos, le impresionaron bastante más que cien discursos del Kaiser. Desde aquel momento en que cobró las diez mil libras esterlinas del Banco alemán, Romanones habla de la formalidad teutónica con verdadera devoción y aun cuando tenga sobre la mesa de su despacho un retrato de Poincaré con afectuoso autógrafo, lleva en medio del corazón el nombre augusta del Kaiser, digno soberano de un gran país cuyos Bancos pagan sin apelar a ruines moratorias.

Y he aquí por cuanto después de muchas incertidumbres y dudas la balanza del criterio romanesco se ha inclinado en sentido alemán. El peso de diez mil libras esterlinas cobradas sin moratoria hicieron caer del lado germano el platillo del ideal.

CIRICI VENTALLÓ.

EL PUEBLO MANCHEGO el día de mayor lirio

La guerra en Europa

Desde Londres

Recuerdo de Alsacia

¡¡Zeppelins!!!

Amberes, Gante, Brujas, Ostende... Desde que los alemanes iniciaron su avance y pasaron por la mayoría de esas ciudades belgas, Londres se ha apercibido de la proximidad del enemigo. Cuando el avance alemán se extendió hasta cerca de Boulogne, Londres dio media vuelta a todas las llaves de luz, y ahora que los alemanes son nuestros vecinos, la Municipalidad ha ordenado se dé la media vuelta que quedaba. Ya no vivimos en tinieblas, sino en la densa oscuridad de la noche. Cuando empiecen las nieblas famosas, va a ser preciso quedarse todo el día en la cama, por ser siempre de noche. Muchos de estos «activos» ingleses gozarían si llegase este caso.

La guerra va penetrando lentamente en esta gran capital, y ahora es la gran ocasión de lord Kitchener para convencer al pueblo de que necesita otro millón de hombres. El día que cayó Amberes en poder de los alemanes, Londres batió el «record» del reclutamiento.

Hoy un refrán español que innecesario es repetir, pero que en estos momentos lo traducen bien los ingleses. El vecino antiguo ha expirado y en su lugar ha llegado otro dispuesto a desalojar a todos los que pueblan la mansión de Europa.

Sólo un tabernero de Chiswick se resistió a comprender el peligro, ¡el pobre aún tenía fe en Winston Churchill!, y por no extinguir las luces de sus arcos voltaicos fue multado. Los omnibuses han apagado todas sus luces, a excepción de dos del interior, las cuales para evitar el reflejo, son rojas ó amarillas, en vez de blancas. El pueblo es siempre un buen filósofo y se acostumbra rápidamente a todo. Una de las ventajas de esta escasez de luz es que los enamorados que antes se refugiaban en Hyde Park, ahora no precisan caminar tanta distancia para poderse solazar.

Des de la tradición, se recogían ante este tético espectáculo, y algunos de ellos, por medio de cartas a los periódicos han declarado que el gasto inútil de luz ha sido hasta ahora enorme. Londres se prepara para algo trágico. La prensa pide diariamente a las autoridades que adopten medidas de precaución que pongan a salvo todo aquello que constituye la riqueza nacional y que podrá ser destruido por el enemigo.

Poco a poco van preparando al pueblo y tratan de evitar el pánico, consiguiendo a un incidente imprevisto. Tan previsto está todo, que en todas las oficinas locales de Correos se han fijado avisos que, poco más ó menos, dicen: «B: probable que próximamente surque los aires un dirigible, el cual arrojará unos paquetes que contendrán partes oficiales. Se ruega al público que aquel que recoja alguno de dichos paquetes lo entregue en la Comisaría u oficina del Estado más próxima.»

¿Qué significa este aviso? ¿Es que se teme que las comunicaciones entre Francia, é Inglaterra queden interrumpidas? ¿De qué sirve la flota? ¿Es que los mensajeros oficiales van a estar á merced de la curiosidad del transeúnte que recoja el paquete? ¿Están las autoridades ciertas de que ese transeúnte será un súbdito británico?

Estas preguntas no precisan una contestación de mi parte; el lector se las irá respondiendo a medida que las vaya leyendo. Mucha es la candidez del pueblo, y estoy seguro de que pocos han leído ese aviso oficial; pero nadie ignorará que ese es un verdadero anuncio de la visita que todos esperamos nos han de hacer los zeppelins.

Y cada día que pasa queda confirmado más y más este temor. Los «bares» se cierran a las diez, algunos teatros han suspendido las representaciones de noche, las tiendas cierran antes que de ordinario. Naturalmente, esos son centros donde la profusión de luz ofrece un buen blanco al enemigo, y donde los daños que pudiera causar la explosión de una bomba serían muy sensibles. Y el pánico, pues no podemos darle otro nombre, es cada día mayor; el tópico del día es la probable visita de un «zeppelín». El grado a que ha llegado la convicción de que algo ha de suceder, lo revela la contestación que me dio un amigo mío al preguntarle que por qué no se venía a vivir al centro, donde yo vivo.

—No,—me dijo,—donde usted vive hay peligro, pues siempre hay más luz.

ANDRÉS MORANO.

Londres, Octubre 1914.

Si algún día visitáis Alsacia como turista, encontraréis en este país cristiano una particularidad bien singular.

En la punta de todas las cimas a que os conducirá el campesino que os guíe, en Guewiller, en las ruinas grandiosas de Hohenkœnigsberg, por donde quiera, lo primero que buscará siempre en el horizonte será la flecha de su catedral.

Habéis subido cuatro horas á través de negros bosques en busca de uno de esos innumerable castillos, colgados como nidos de águilas en cada cumbre de los Vosgos...

Y de repente, al revolver de una garganta, por encima de las cabezas de los pinos, escalonándose en profundidades melancólicas, surge, toda bañada de sol, la bella llanura de la Alsacia, con sus praderas, sus viñedos, sus fresnedas, sus centenares de pueblecillos cribando de puntos rojos la inmensidad verde.

Y allá abajo, todo derecho, por encima de la cinta azul del Rhin, una línea recta, hiende imperceptiblemente las lontananzas brumosas.

El cayado del campesino os señala esta línea antes que vosotros mismos hayáis podido sospecharla por vuestros propios ojos, añadiendo al mostrároslo, con el laconismo grave y peculiar de los alsacianos:

—Es ella.
Por lo demás, no añade otra palabra, y es necesario aclararse uno por sí mismo el enigma.

Esa famosa flecha, cuidadosamente restaurada por los alemanes, corona la vieja catedral que abriga bajo sus bóvedas tantas glorias y miserias.

Cierto día acaeció en esa catedral una de esas escenas que impresionan a los jóvenes reclutas y conducidos por oficiales de gran gala, desembarcaron lentamente por la plaza de Gutenberg, y entraron correctamente formados por el gran pórtico del «santuario».

Considera! aquel curioso espectáculo de la vieja basílica, en que los soldados modernos penetraban en orden de parada, con su paso cadencioso, y el ruido de sus sables y bayonetas a lo largo de las sillas, despertando los ecos de otro tiempo, los que responderían treinta y dos años atrás á los toques y marchas de las trompetas y bandas de música francesas.

¿Qué es lo que venían á hacer entonces los alemanes?

Sencillamente á prestar juramento de fidelidad al imperio...

Y yo hubiera añadido por mi cuenta que el último de los laicistas, aun siendo francés, hubiera sentido encogerse el corazón ante aquella ceremonia, hermosa con toda la hermosura que la religión sabe dar á cuando consagra.

Cuando desde lo alto de las galerías se ve á todos esos hombres levantar la mano hacia el altar y jurar ante el tabernáculo, con la mano puesta en la bandera, defender el imperio hasta consumir el último cartucho y derramar toda la emoción os sube del corazón á los labios para maldecir á los que en nuestros país privan á nuestros ejércitos de ese resorte tan poderoso de las prácticas religiosas.

Y esto tanto más cuanto que el propio ejército francés siente esta inferioridad. Bien recientemente el vizconde de Borelli, capitán en el Tonkin, la patria de relieve en hermosos y célebres versos, que fueron premiados por la Academia.

Por otra parte, es difícil ir á Alsacia sin hacer desde este punto de vista comparaciones tristes, cuya responsabilidad cae toda entera sobre los errores que fueron premiados por la Academia.

En cuanto á mí, me acuerdo de la impresión profunda que experimenté en el otoño siguiendo las maniobras alemanas.

Yo descubría ante mí cazadores verdaderos, destacados de Laverne.

Venían de maniobrar todo el día al pie del Frankembourg, entre el valle de Liepvre y el de Weyler, y la cen-

tración se hacía en Koestsholz, al Norte de Schlerstadt.

Me aproximé á ellos. La tarde moría y el sol poniente alargaba la sombra de las montañas en el valle de Cherviller...

Aún queda bastante luz para distinguir bien brillante en su chaco la inscripción: «Gott mit uns...» Dios está con nosotros, y en la chapa de su cinturón: «Für Gott un Vaterland...» ¡Por Dios y por la patria!

El toque de *Angelus* sonó en el campanario de la pobre iglesia de Chateaufort, descubriéndose los soldados, al pasar ante el Calvario del camino ó inclinándose sobre sus cañones que perfilaban en la sombra sus siluetas amenazadoras.

Y así inclinados, los soldados sajones oraron un momento por el Dios que crea los fuertes y consagra á los valientes.

¿Cuántos franceses, cristianos en lo más profundo de su corazón, osarían imitarlos si un aliento nuevo se levantara sobre Francia, si se nos devolviera, en fin, la más santa de las libertades, la que permite elevar los ojos al cielo, sin oír inmediatamente detrás de sí la burla de un desequilibrado?

¡La mofa no es solamente el más estúpido de los argumentos, es, en ciertos casos, la más grave de las enfermedades!

Una inteligencia, un corazón, pueden morir... ¡Una nación, también!

PIERRE L'ERMITE.

Opinión de un ruso sobre los húngaros

Diarios húngaros publican un relato de un oficial ruso que está en un hospital húngaro y hace una comparación entre los soldados rusos, austriacos y especialmente los soldados húngaros. El oficial dice que los húngaros no tienen la mitad de heridos del número de los muertos rusos. En el momento en que creemos que el enemigo está vencido y debe rendirse á nuestra superioridad de fuerzas, los húngaros nos atacan con la bayoneta a pesar de la lluvia de nuestras balas. Estos ataques son tan odiosos como los japoneses nunca les han hecho. A causa de los gritos des acostumbrados, los soldados rusos se asustan tanto que los oficiales no pueden impedir que se rindan ó que huyan.

Bulgaria y la trip'e entonto

El órgano obrero *Rabotnitscheski Voznik* comenta, en relación con los esfuerzos hechos por el presidente del Comité balkánico, Buxton, la política inglesa y diciendo que la independencia de Bulgaria interesa á Inglaterra solamente, como Bulgaria se oponga á la conquista de los Dardanelos por Rusia.

La llamada magnanimidad de Inglaterra no impidió, el año pasado, la humillación y desmembración de Bulgaria. También hoy Inglaterra sacrifica Bulgaria en el caso de poder hacer un cambio ventajoso. Si Inglaterra se muestra hoy tan amable con Bulgaria, es solamente para poder venderla después tanto más cara.

Sería ridículo el esperar de la llamada magnanimidad inglesa la salvación de Bulgaria. Esa magnanimidad se demuestra en las Indias por la explotación terrible y sin ejemplo de un pueblo de más de 300 millones y en el Egipto por la subyugación que ejerce este pueblo. Inglaterra obra en el mundo entero por fuerza, la violación de derechos. Además, es también conocido el papel de servil que juega la democrática Inglaterra al lado del zarismo ruso, que nada creará á motivos generosos en su política.

El diario *Kambana* escribe. Mientras que Rusia promete á los esclavos de Austria-Hungría la libertad, estos esclavos están combatiendo valerosamente contra el terrible espectro negro llamado Rusia. Prefieren morir que dejarse subyugar por Rusia. Que ironía del destino hay en esto, que los que son políticos y económicamente esclavos rusos, quieren liberar á los esclavos libres y muy cultos.

La victoria de los rusos sería una verdadera desfiguración de la naturaleza, la historia y la moral.

Desde Levante

El diario suizo «Der Bund» publica con fecha 24 de Septiembre un relato de su correspondencia de Levante. Dicho relato dice, entre otras cosas:

Atenas, Septiembre de 1914. La simpatía de los mahometanos para los alemanes se puede observar en cualquier ocasión. En la Aduana de Constantinopla, los carabineros dejan pasar a los alemanes sin revisar su equipaje. Hasta la fecha, no he visto a ningún mahometano quien no quiera la victoria de las armas alemanas. Reconociendo el arte inglés de regir, los turcos y los egipcios no pueden perdonar a los ingleses la retención de dos barcos de guerra turcos, así como el transporte del capital de la Dette Pública a Inglaterra. Un importante propietario del Egipto bajo me asegura que Egipto espera solamente la toma de París para ir a la guerra y destruir el canal de Suez. Este canal es la garganta de Inglaterra, y cerrándola, Inglaterra debe morir.

Diario de la guerra

(COMUNICADO OFICIAL DE ALEMANIA)

Rotterdam, 26 Octubre.—El gran cuartel alemán comunica:

En el campo de batalla otras fuerzas alemanas han pasado también en grandes contingentes el canal Yser-Ypres, entre Nieuport y Dixmude, después de encarnizada lucha el día 24. El enemigo recibió refuerzos, pero a pesar de esto, la ofensiva alemana continúa victoriosamente. Los alemanes hicieron prisioneros 1.500 ingleses, entre ellos 28 oficiales, un coronel y un sobrino del rey Jorge V.

Se comunica que fue el submarino alemán «U 9» el que echó a pique el crucero inglés «Hawke».

Del campo de batalla del este: Las tropas alemanas continúan su ofensiva contra Augustow y también cerca de Ivanogorod, donde han hecho prisioneros a 1.800 rusos.

La cifra de los prisioneros en los campos de concentración de Alemania, importa hoy: 5.400 oficiales, 391.468 soldados, entre los oficiales, se hallan: 6 generales franceses, 18 generales rusos y 3 generales belgas.

Otros transportes de prisioneros desde los frentes de batalla continúan en camino.

Las confiscaciones

Nota de la embajada alemana

Según noticias de Burdeos, las autoridades francesas se han incautado de los varios millones.

Sería inútil hallar contestación adecuada a la pregunta que nos hicieramos al querer saber qué fin persigue el Gobierno francés con esta medida de privar a los alemanes residentes en Francia del derecho al libre y sagrado usufructo de su propiedad particular.

En caso excepcional, ese procedimiento pudiera admitirse como garantía de supuestas deudas contraídas por esos alemanes; pero como la determinación francesa comprende a toda la propiedad alemana y austriaca de la República, sin excepción, cabe suponer que la medida adoptada significa el primer paso para llegar a la incautación de sus valores.

Se trata, en efecto, de una medida muy grave por parte de Francia, porque es evidente que los alemanes no se someterán al rigor de la misma, y les será lícito utilizar la represalia.

En este sentido, puede decirse que si los alemanes se limitaran a apoderarse de los valores y propiedades francesas existentes en Alemania, los franceses saldrían ganando, porque hay más propiedades alemanas en Francia que francesas en Alemania.

Pero si los alemanes, para indemnizarles del daño que en sus propiedades particulares sufran, por causa de esta medida del Gobierno francés, echan mano de los valores y riquezas comunales y particulares que en Francia ocupan, como Lille, Lyon, Mezières, Sedan, etcétera, etc., no hay duda que serán ellos los que mayor provecho sequen.

En este caso no harían más que cobrarse en igual moneda, sin que, en cambio, pueda nadie censurarlos, pues les asistiría el derecho moral, que, ciertamente, no pueden invocar sus adversarios los franceses.

¡Oh, los indios!

Ya escampa... Aun no han entrado en acción—como quien dice—esos auxiliares de la India, terribles aliados también de la «Entente», que por escarmio vienen a defender esas palabrerías huecas de todo sentido real: «civilización», «libertad», etc., cuando ya tenemos a los propios favorecidos y a sus apologistas anglosajones echando chispas contra esos pobres indios que... ¡buenos van a dejar a la Europa que les arrancó tan inconvenientemente a sus cañales y guardias!

Pruebas al canto:

Escribe desde París el imparcial cronista señor Azpeitia:

«Resulta que las fuerzas indias vienen a estorbar más que a otra cosa, si hemos de creer lo que cuentan de ellas. En primer lugar, ha sido preciso traer de la India los víveres especiales para su nutrición. Consisten estos en hierbas y legumbres secas de su país, en carnes de cabra, exclusivamente, y como bebida cierto cocimiento de otras hierbas. Y como resulta que nada de esto existe en Francia, la Intendencia militar francesa se encuentra en un grave apuro, sin saber el método que ofrecer a sus huéspedes. Al Ejército francés siguen rebaños de vacas y toros, que se sacrifican a medida que lo exige la necesidad de las tropas; pero entre todos esos rebños no hay una cabra para un remedio. Ya parece que la Intendencia trató de mistificar la comida de los indios, dándoles gato por liebre, es decir, vaca por cabra; pero los guerreros indios están dotados de tal olfato y de tal paladar, que no quisieron probar bocado. Decididamente, si Francia e Inglaterra quieren sacar provecho militar de las tropas traídas de la India, va a ser preciso buscar cabras a cualquier precio. Pero hay algo más terrible y curioso a la vez. Los guerreros indios se niegan a marchar y a combatir si las órdenes no se las dan oficiales de su raza. Los oficiales ingleses pueden pasarse horas enteras mandándoles en su propio idioma; los indios las oyen como quien oye llover y no dan un paso adelante. Y aquí el problema: cuando caigan en el combate los pocos oficiales indios que han venido con estas tropas, ¿quiénes les sustituirán? Y dicen los que los han visto en sus acantonamientos actuales que antes se dejan matar los indios que obedecer una orden dada por un inglés.

Luego resulta que apenas anochece los guerreros indios se niegan en absoluto a cualquiera maniobra de guerra, porque su religión lo prohíbe terminantemente. Durante el día, todo lo que quieran; pero de noche, nada. ¡Pero si la guerra entre europeos no respeta las horas nocturnas! En los meses que llevamos de campaña se ha visto que la noche es muy aprovechada por los beligerantes, porque las sombras favorecen los movimientos. Suponemos que las autoridades militares de los aliados resolverán el conflicto empleando a los indios en las operaciones diurnas; pero ¿y si un combate comenzado de día se prolonga hasta el anochecer? ¿Qué resultará si los indios sueltan el fusil en plena pelea?

Cuando anunciaron que venían las tropas indias a luchar por la libertad y el derecho de los pueblos civilizados y contra la barbarie y la crueldad alemanas, dijeron que los soldados indios reñían en su tierra por ser de los elegidos. Los pecheros habían despertado en las legiones de soldados indios el anuncio de que vendrían a Europa a combatir al lado de los del Kaiser. Leyendo esto, nos admirábamos de lo bien enterados que estaban los soldados indios de la marcha de la política internacional europea...

Les enteraría la «Europa consciente» y le cogieron celos...

Barbaro por barbaro... ¿quién lo será más?

Testigo núm. 2.

Desde Orleans escribe a «El Liberal», del trust germanófilo—su cronista Gómez Carrillo lo siguiente:

«Se cuentan tantas historias terribles desde que los indios están aquí. Lo de menos es lo de los ritos misteriosos que cada uno de ellos celebra en su campamento. «Son paganos» dice la gente. Y como a paganos les perdona sus dioses. Pero hay algo que no puede perdonárselos, y en su voracidad voluptuosa de ogros.

«El día mismo que llegaron—me asegura una «soubrette» de mi hotel,—el general inglés tuvo que fusilar a tres de ellos, que robaron a una niña de diez años y se la llevaron al monte...

No solo roban niñas. Con sus manos largas de cobre toman todo lo que está a su alcance, sin pedir permiso al dueño. La guerra, para ellos es la época en que nada está prohibido.

«Venimos a guerrear—dicen todos. ¿Sabrán siquiera contra quién van a entablar la lucha? ¿Tendrán alguna idea de lo que es Alemania, de lo que es Francia, de lo que es Austria? Probablemente no...»

Y en el número del periódico francés «Excelsior» se publican varias fotografías de los diversos tipos salvajes que han llegado a Francia y al pie escribe dicho periódico esto que literalmente traducimos:

«Contingentes indios que el lado de los ingleses se baten por la civilización contra la barbarie teutona».

¡Qué cinismo! O vamos... ellos se juntan.

Prosiguen los combates

Características del teatro de la lucha

Continúa la gran batalla en Bélgica y en el extremo Norte de Francia. Al mismo tiempo, los ataques alemanes son incesantes en el resto del frente, hasta Verdun. Todos los efectivos disponibles, todos los elementos posibles de combate

se usan en esa guerra espantosa, más encarnizada cuanto mayores son las alternativas de uno y otro ejército en avanzar o retroceder.

Y si el encarnizamiento llega a un extremo inaudito, lo es también por las condiciones especiales que presenta el terreno para la lucha, allí donde se combate con más furor, esto es, en ambos Flandes.

Todo aquel territorio es llano y descubierto. Partiendo de Ostende y dejando a la derecha Dixmude, Ypres y Armentières, a lo largo de la línea del ferrocarril hasta Lille, hacia el Sur; y dirigiéndose por La Bassée y Bethune a Calais, hacia el Oeste, no se halla apenas ni un bosque, ni una colina. Un poco de arbolado entre Hazebrouck y Merville y dos montes pequeños, de unos ciento setenta y cinco metros de altura, cerca de Cassel y Warneton, eso es todo. La parte restante del país es un plano monótono, uniformemente unido, pues lo mismo se puede recorrer un centenar de kilómetros entre Calais y Menin, sin sobrepasar una altura máxima de cuarenta metros sobre el nivel del mar, que los ochenta kilómetros que separan a Aire-sur-Lys de Ostende, sin ascender más de treinta y tres.

Es, en resumen, un campo de batalla completamente distinto a los del Marne, Aisne, Auzer, Ardenas, Argona, Antos del Mosa y los Vosgos, donde hasta ahora tanto se ha luchado, y que obliga a combatir sin demoras, ni artificios.

Tal breve descripción nos justificará la violencia de la batalla entre el mar y el canal de La Bassée, en la región de Arras y el Somme y en Rosieres y Santerre, donde los muertos y heridos se cuentan a millares.

El foco principal de la batalla continúa entre el río Oise y el mar. El interés mayor de los alemanes se cifra en dividir el frente de los aliados al Oeste de Lille. Entre Arras y el citado Oise, el objeto de la derecha alemana es estacionar la ofensiva del enemigo, en tanto que aglomera masas considerables en todo el triángulo Lille-Warneton-La Bassée, para que, ejerciendo una presión colosal sobre un punto dado, debilitarlo tras incansables y mortíferos ataques, hasta a fraccionarlo.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

«Hay que caminar sobre fuego», dice el escritor alemán Fritz Hoenig, refiriéndose a los episodios de esta batalla gigantesca y sobrehumana.

Los alemanes, deseando a toda costa posesionarse del litoral, hasta Calais, para llevar la guerra al propio seno de su mayor enemigo—como tal parece ser ahora su atención predilecta—no escatiman sacrificio alguno. Prosiguen en su invariable táctica de atacar en grandes columnas, en enormes falanges de infantería, precedidas por núcleos abundantes de caballería, y sufren pérdidas muy sensiblemente.

cargas a la bayoneta y a cuchillo llevadas a cabo por los indostánicos.

El ministro de la Guerra ha dado cuanto de este despacho a sir Grey quien se ha apresurado a felicitarlos por telegrama.

En Bélgica

BURDEOS.—En Ostende se advierte un fuego voracísimo.

Los navios ingleses cañonean sin intermitencia los barrios que se suponen ocupados por los alemanes.

Combates épicos

En Dixmude donde los germanos tienen desplegado el grueso de su ejército los combates son fragorosos y encarnizados.

Por una y otra parte se lucha con gran empeño.

No parece sino que en la conquista de un palmo de tierra tienen cifrada su obsesión ambos beligerantes.

En dicha plaza acumulan los alemanes nutridos contingentes llegados de Brujas.

Otra presa

GIBRALTAR.—En el Atlántico han capturado los buques de esta división a otro vapor alemán armado en corso.

Su dotación compuesta de 200 hombres ha sido desembarcada.

Para los damnificados

ARGEL.—El Gobierno colonial ha votado un crédito de 500.000 francos para aliviar la aflictiva situación de las habitantes de las regiones francesas y belgas arrasadas por la artillería.

Las terribles minas

LONDRES.—Se ha hundido a consecuencia de haber tocado con una suma un gran trasatlántico francés que conducía fugitivos franco-belgas de Calais al Havre.

Se salvaron 1.000 y perecieron ahogados 2.500.

La ocupación del Epiro

ROMA.—Comunican de Atenas que las tropas griegas han ocupado el Epiro.

Esta ocupación circunstancial que solo tiene por objeto garantizar la vida e intereses de los epirotas, ha sido comunicada por Grecia a las potencias.

Calma chicha

Han llegado cuarenta alumnos del Colegio de Pontificio Español de San José.

Estos seminaristas que tuvieron que marchar a España precipitadamente al oprimir la tranquilidad que reina en toda Italia especialmente en Roma.

Reconocidos

Varias personalidades del Trentino que accidentalmente se encuentran en Roma han telegrafiado al Zar dando las gracias por haber prometido que los soldados, naturales del Trentino, del ejército austriacos cogidos prisioneros serán libertados por considerarlos enemigos involuntarios.

Pesimismo en Servia

El «Reichspost», de Viena, hace el siguiente relato de un personaje político que estuvo en Nisch en la primera quincena del actual:

«Aquí los ánimos están muy deprimidos; todos los hospitales, iglesias, escuelas, y, en una palabra, todos los edificios públicos, rebosan de heridos, y la proporción de los que mueren es grande.

Los soldados y oficiales heridos que vuelven de los combates cuentan que el poder del ejército está quebrantado, y que hay gran desanimación entre todos.

El número de bajas entre muertos y heridos se estima en 100.000. Sobre todos los últimos esfuerzos ofensivos de los serbios han ocasionado grandísimas pérdidas, y en todas partes se hacen críticas desfavorables respecto al alto mando del ejército serbio.

En el Norte del país, así como en la nueva Servia, la situación es desesperada. En todo el país se acabó el entusiasmo hacia los rusos; es más, se ha iniciado un creciente movimiento antirruso, al cual el Gobierno no se atreve a oponerse.

Los más importantes personajes políticos de Servia estiman la situación como perdida, y discuten la última posibilidad de salvar la nacionalidad servia.

El príncipe Jorge, cuyas heridas no son leves, como se dijo, sino muy graves, se desconfía poder salvarse.

POR TELEFONO

VISPERAS PARLAMENTARIAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 27-11-50 m.

Los conjuncionistas

En el domicilio de Rodrigo Soriano se reunió anoche para cambiar impresiones y trazarse la orientación parlamentaria a seguir, el directorio de la conjunción republicano-socialista.

Al terminar la reunión fué facilitada a la prensa una nota oficiosa, de la cual entresaco lo más sustancial.

Se acordó mantener a todo trance la neutralidad.

Cuanto a la construcción de la segunda escuadra se convino oponerse por todos los medios.

También se acordó impedir el aumento de los presupuestos de Guerra y Marina.

Combatir igualmente las reformas de Bergamín, solicitar una amnistía para los reos políticos y la derogación de la Ley de Jurisdicciones.

Respecto al problema marroquí, quedó acordado hacer hincapié en el criterio sustentado por la minoría en la legislatura anterior, esto es, pedir la inmediata repatriación del ejército de operaciones.

Dato y Prieto

La visita del jefe del Gobierno a García Prieto fué cordial y efusiva en extremo.

A este propósito dicen los comentaristas que se han dulcificado bastante las relaciones de los demócratas con el Gobierno.

Los mauristas

El Liberal dice que el Sr. Ossorio Gallardo piensa promover una interpelación para analizar la conducta del Gobierno en la observancia

merosos enfermos y sanos, haciendo de ellas los más calurosos elogios.

Repetidas veces hemos leído en obras de algunos famosos doctores, como prescripción para conservarse sano y con energías, que todos deberíamos a diario comer este regalado fruto, y siguiendo una progresión creciente, empezando por una razonable cantidad de uva, hasta llegar a consumir diariamente un kilo ó kilo y medio de ellas aproximadamente, lo que, en verdad, no es penoso, puesto que las uvas, como apuntábamos en las precedentes líneas vienen a ser un alimento por demás agradable, fácil de digerir como pocos, y que, al propio tiempo, constituyen una poderosa ayuda para la digestión de los demás alimentos, son un valioso principio de nutrición por sus constitutivos, ricos en elementos asimilables y de perfecto aprovechamiento, favoreciendo en alto grado todas las operaciones nutritivas, pues equivale esta cantidad de uvas a una fracción variable de una décima a una cuarta parte de la alimentación diaria de una persona adulta.

Son, por tanto, las uvas, no solo un apetecible postre, si que también alimento de gran valor. Pero, además, pueden servir también como poderoso medicamento en el tratamiento de muchas enfermedades y afecciones de las que citaremos algunas, en las que pueden ellas prestar utilísimos servicios.

Las uvas, entre otras muchas virtudes que ellas encierran, son un eficaz calmante para la tos, estimulando en alto grado la diuresis, y hacen disminuir la acidez de la orina; para el tratamiento de la obesidad figura en primera línea como uno de los más indicados y en combinación con una cura de adelgazamiento puede él ser en extremo beneficioso: para los gotosos es de incalculable valor; pues con este tratamiento se les disminuye considerablemente la acidez de las secreciones urinarias, y en los casos de anemia y clorosis alivia eficazmente las molestias y peligros del estreñimiento.

Para que las uvas presten sus servicios en las mejores condiciones, es conveniente al comerlas que no se encuentren demasiado frías, debiendo igualmente despojarlas antes de los hollejos que las recubren, los cuales son algo más difíciles de digerir.

Es bueno también después de comerlas enjuagarse bien la boca y limpiar bien los dientes, porque las uvas favorecen las caries por los jugos que ellas tienen en disolución.

JMSYS.

VIDA RELIGIOSA

Día 20.—Jueves, San Narciso, obispo y Santa Eusebia.

PARROQUIA DE SANTA MARIA.—(Merced). De tres a cinco de la tarde exposición de S. D. M.

IGLESIA DEL CORAZON DE MARIA.—De seis a siete de la tarde piadoso ejercicio de la *Hora Santa* ante Jesús Sacramentado.

Sucesos en la provincia

Marido furioso

Ha sido detenido en Calzada de Calatrava, Félix Caballero Ruiz, por amenazar de muerte a su esposa, Leona del Campo Espinosa.

La pobre Leona, acobardada y miedo, se huyó del lugar conyugal ante las amenazas de su esposo.

A Félix se le recogió una pistola. Ahora que la infeliz Leona está segura de las iras de Félix, respirará tranquila.

Pobre Leonal

En Villarta de San Juan han sido detenidos Benito Moreno, Apolonio Rome-

ro, Nicolás Flores, Nicanor Flores y Rafael Oviedo, que se dedicaban a derramar un puente recientemente construido en aquel lugar.

ANUNCIO

El día primero de Noviembre próximo a las nueve de la mañana en la Notaría de esta ciudad, calle de la Tercia número 45, tendrá lugar la venta en pública subasta de la casa número 5 de la calle de la Virgen, perteneciente a la testamentaria del Excmo. Sr. D. José Patricio Clemente y López del Campo, bajo el tipo de tasación de veinticinco mil pesetas.

El pliego de condiciones, títulos de propiedad y demás documentos, estarán en dicha Notaría a disposición de quien desee examinarlos.

Moral de Calatrava a 19 de Octubre de 1914.

Noticias generales

Convocatoria

El día 15 del próximo mes de Noviembre, se reunirán los electores de la jurisdicción de la Cámara de Comercio de esta capital, para proceder a la elección de los miembros de la citada Corporación.

El basalto manchego

La Comisión que días pasados fué a Madrid a gestionar la concesión de las obras de pavimentación de Madrid, nos ruega hagamos constar que lo hizo a nombre de la Sociedad Española de Basaltos, propietaria de canteras de basaltos en seis pueblos de la provincia.

Gracias a esta sociedad se ha conjurado en parte el conflicto obrero de la provincia, pues en sus canteras hay trabajando centenares de jornaleros.

Vacante

Se encuentra vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Torrenueva dotada con el haber anual de 1.500 pesetas anuales.

Se proveerá mediante concurso habiéndose concedido un plazo de quince días, para la admisión de solicitudes.

Joyería

En el Hotel Pizarroso podrán la numerosa clientela y el público en general visitar al joyero constructor D. Manuel Guinea el que compra y vende en inmejorables condiciones todo lo concerniente al ramo de joyería.

Se recibe aviso en el mismo Hotel.

Destino

Ha sido destinado como encargado de la nueva estación telegráfica de Miguel-tira, el oficial cuarto D. Ramón Terceiro, que desempeña servicio en la Jefatura de esta provincia.

Reciba nuestra enhorabuena.

De todas partes llegan ecos afirmando que la «Piperacina Dr. Grau» es el mejor y único remedio para los artríticos, puesto que con el uso se curan los cólicos, nefritis, la gota, reuma, ciática, arenillas, mal de piedra, neuralgias, etc.

Por tirar de la oreja

El gobernador civil ha multado al vecino de esta Luis Pérez Muñoz dueño de una tienda de vinos establecida en la calle de Toledo.

En dicha tienda se tiraba de la oreja a Jorgito y Jorgito con su oreja, ha sido detenido.

Pompas fúnebres

No dejes de visitar el nuevo local de la Funeraria, Dorada 2, para que puedas ver la gran exposición de coronas, pensamientos, ramos, cruces, lirios, brazos, y demás artículos de cementerio a precios sumamente económicos

Don Arturo de las Heras y Zancudo, procurador de los Tribunales en esta capital y de la Compañía «El Fénix Agrícola» ofrece sus servicios y despacho Plaza de Don Agustín Salido núm. 2 pral., en cargándose además de los asuntos propios de su profesión, de la confección de cuadernos particionales y otros trabajos análogos que se le encomienden.

Por escandalosos

Por escandalizar en el muelle de la Estación férrea, han sido multados Antonio Cárdenas (a) el Gorda, Antonio Sánchez Pedraza y Ramón Lorente.

Muebles: Los mejores y más baratos en los grandes almacenes de «Frutos», Paz número 15, Madrid.

Traslado

Ha sido trasladado a las oficinas de Telégrafos de esta capital el oficial de dicho cuerpo D. Claudio Adán y Cañadas que prestaba sus servicios en la Central.

Nuestra enhorabuena.

Sepelio

Ayer tarde se celebró el sepelio de don José de los Ríos é Inmedio, hermano del concejal D. Félix.

A la triste ceremonia acudieron numeroso acompañamiento.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame.

Las enfermedades de la vista, por rebeldes que sean, pueden curar gracias al tratamiento vegetal del Gabinete Oculístico, Pueblo, 6, Madrid.

A precios increíbles

Puede Vd. comprar las últimas novedades en Echarpes y mangos de piel; Bufandas, Guantes, Corbatas y artículos de punto; Paraguas, gran surtido; clase sencilla a 5 pesetas.

«El Capricho» (calle Postas núm. 2).

Por telefono

Al cerrar

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 28-6-10.

A los industriales

El consul español de Amberes comunica el nuevo estado de derecho creado como consecuencia de la ocupación de los alemanes, con respecto a las mercancías de los barcos que tenían apresados los belgas.

Hace saber a los comerciantes e industriales españoles que si existen mercancías a ellos consignadas, digan si desean recibirlos o si las dejan en cuenta del remitente.

La nota puede enviarse al ministro de Estado.

Los estudiantes

Se han reunido en la Universidad Central, para tomar acuerdos.

Después de ligera discusión aprobaron las siguientes conclusiones.

Derogación de los últimos decretos sobre enseñanza.

Limitación de precios a los libros de texto.

Y algunos de menos interés.

El presidente les rogó volvieresen a clase, hasta conocer el resultado de las gestiones que han de llevarse a cabo.

Los rusos

De San Petersburgo telegrafian a la

Prensa de París, que el día 24 los rusos rechazaron una intenciona austriaca causándoles numerosas bajas.

En la Prusia Oriental también continuaron la ofensiva alemana.

Sin importancia

ROMA.—A la ocupación del Epiro por los griegos se le concede excusa de importancia.

Créese que se respetarán los acuerdos de la conferencia de Londres.

Las familias belgas

LONDRES.—A Lausane han llegado numerosas familias belgas, que han sido acogidas por las mejor acomodadas de la ciudad suiza.

Una explosión

NUEVA YORK.—En Illinois, ha ocurrido una explosión de grisú, pereciendo 250 mineros.

El suceso ha tenido lugar en la mina Rogolstein.

Un expulsado

LISBOA.—El conocido escritor portugués Homem Christo, hijo, director de «Restauración» ha sido expulsado de Portugal por tres años, por considerársele complicado en el movimiento revolucionario.

Medidas sanitarias

BARCELONA.—El gobernador ha dictado medidas sanitarias para evitar la epidemia tifoidea.

ULTIMA NOVEDAD

Establecimiento de Esteras

DE

ANDRES MAS Y HERMANOS

2, Castelar, 2.—Ciudad Real

Ponemos en conocimiento de nuestra numerosa clientela y demás público de Ciudad Real y pueblos de la provincia, que hemos recibido un grandioso surtido en esteras de última novedad y es de las clases que al pie anotámos:

Pitas alfombradas clase Manila, con dibujos de Alfombras Batabias, clase extra.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellitos lisos y de listas, pletas, valeros, alfombradas de ruso y de yute, limpiabarros de coco y de sogas, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo a precios sin competencia.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido llamado

(RASO)

Este nuevo tejido compete por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

«Porque no escribe Vd. con las tintas «Sesorihehos»?

¿Que tienen de particular? Pues que son producto de los estudios de un sabio químico y no de un ingenioso industrial, resultando así una elaboración con base científica y reunir las condiciones exigidas por los Centros Oficiales.

De venta en las principales papelerías de España y del Extranjero, en Ciudad Real el Pueblo Manchego.

ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos

se curan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos.

Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal.

Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folletito a quien lo pida.

Piperacina MIDY

GOTA. REUMATISMO

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folletito a quien lo pida.

M.Z.A.

RELOJ DE PRECISION

Reconocido como uno de los mejores relojes y en uso por los empleados de los ferrocarriles españoles para el exacto servicio de los trenes.

FABRICA DE RELOJES DE CARLOS COPPEL

Fuencarral, núm. 27, Madrid.

Pídanse precios. Venta por mayor y menor.

H. MIRACIELOS

CASVELLAR, 6. (Frente Paloma).

Ciudad Real

El más antiguo de la Capital y el más económico

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

PRECIOS ESPECIALES PARA GRUPOS DE JURADOS

